



"SUB-TERRA", de Baldomero Lillo. Colección Literatura Latinoamericana. CASA DE LAS AMÉRICAS, 260 páginas, La Habana, Cuba, abril de 1973. Con un prólogo de Ricardo A. Letelier.

La biografía del autor de "SUB-TERRA" es parva; nació en el mineral carbonífero de Lota, en 1867, cuando su padre trabajaba en la compañía explotadora. Hizo sus estudios en el Liceo de Lota, otro pueblo minero y pesquero, que se rifaría en sus relatos. No pudo seguir prensar una carrera universitaria, como su hermano, el poeta Samuel A. Lillo, regresó a Lota, para emplearse en uno de los almacenes de la compañía.

Degradó consiguió un puesto, en calidad de jefe de pulpería del campamento de Ramón Retiro, cerca de Coronel Mocopulli, iba a Concepción a realizar compras para su jefe, adquirió libros y leía largamente en las tiendas locales libovicas del sur, o bien estudiaba sus autores predilectos, rusos o franceses.

En 1898 tuvo Lillo un disgusto con un burócrata de la compañía de Lota, y abandonó para siempre su tierra. En Santiago solicitó varios puestos y pasó redadas y molestaras que surgen en su cuento "Tienda y Trastío", con su

mar y sentimiento, pero al fin recibió un nombramiento de funcionario de la Universidad de Chile, en la sección de publicaciones. Conservó ese cargo hasta 1917, año en que tuvo que jubilarse por motivos de salud. En 1929 realizó un viaje al norte de Chile, condonado por la Universidad para resolver un conflicto pedagógico en Copiapó, para lo decisivo que no prestó contencio fue la oportunidad de conocer y visitar las sierras, y el año de la matanza obrera de Igualdad, ocurrida en 1907.

La obra de Lillo, publicada durante su vida, la integran dos volúmenes: "SUB-TERRA", en 1904, y "SUB-SOL", en 1907. En 1942, el escritor Gonzalo Vera recopiló varios de sus cuentos reunidos en volumen, con el título de "RELATOS POPULARES".

Se inspiró muy a fondo, percibiendo la mitosfera genérica de la colectividad, creó también en lo más trágico del sub-suelo social y sintió las latitudes de la raza chilena. Sus héroes fueron simples: mineros desesperanzados,

excesivamente entregados a su oficio, quienes burgueses desentendidos, complacidos sin horizonte, viojetillas sin destino, individuos asiduos a una oscura resinedad. Sin embargo, ante le nigrería hoy, a varios años de la publicación de "SUB-TERRA", su lejanía de preverlos, su inercia temática, su agudo carácter nacional, su asimilada percepción de los fenómenos colectivos de un pueblo que salta, a comienzos de este siglo, de la muy larga storia colonial. La generación de 1900 tuvo un descubrimiento: el de que el oficio literario era una cosa blanca y posiblemente útil para transcribir a las nuevas promociones. Desde entonces el artificio adoró su papilla, percibió festejos, ignorados autores, y salió por el ancho camino de la interpretación racionalista de su medio. Los discípulos de Lastarria y Blest Gana no se apartaron de la ciencia romántica y llena de iniciativas para los provincianos, mientras que el campo, el taller, la fábrica y la extensión de las ciudades constituyeron la nueva experiencia narrativa a partir de la obra de Lillo.

— 10 —

VANGUARDIA DOMINICAL

Buenavista Domingo 21 de Enero de 1973

Subterra [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Subterra [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile